

what if...

What if you don't immunize your child? While California law provides for exemptions to required immunizations, concerned parents should still consider the consequences of not immunizing their children.



● **Without immunizations, your child is at greater risk of catching one of the vaccine-preventable diseases.**

Your child is susceptible to dangerous and sometimes deadly diseases. Fighting these diseases takes a great deal of time, money, and pain. That's why vaccines were developed to prevent them. Vaccines are very safe, and the threat of these diseases is very real:

- Pertussis or “whooping cough” is an extremely dangerous disease for infants and young children. It is not easily treated and can result in permanent brain damage and death. California had nearly 600 cases of pertussis in 1993, with two deaths.
- During the 1988-90 measles epidemic in California, 2,014 infants and preschool-age children were hospitalized, and 44 died.
- Diphtheria is an infectious disease of the nose and throat that can lead to serious breathing problems, heart failure, paralysis and even death. There is no risk of serious reaction to the diphtheria vaccine. Yet,

several years ago, the Department of Health Services was consulted on a tragic case in which a little boy who had just entered school died of diphtheria. His father had chosen not to have him immunized. The boy was the only unimmunized pupil in his class.

● **Without immunizations, your child can be a disease threat to other children.**

Unfortunately, children who are not immunized pose a threat of transmission when there is disease in the community. They can pass the disease on to babies who are too young for immunizations.

They also pose a threat to children with medical exemptions, including children with leukemia, who cannot be immunized because of their medical condition.

For a very small percentage of children, vaccines will not “take.” These children also are put at risk. The only way we can protect them is to surround them with immunized children. Children with exemptions can spread disease to such children who are unaware that they are not protected.

Recent outbreaks of pertussis mostly involved children with exemptions. In the measles epidemic, students with personal beliefs exemptions were many times more likely to catch measles than those who were immunized.

¿Si...

● *su hijo queda con mayor riesgo de contraer la enfermedad?*

● *pone en peligro a los demás?*

● *a veces no puede dejarlo asistir a la escuela o a la guardería?*

● **Sin las vacunas, su hijo tal vez no pueda asistir a la escuela o a la guardería durante las epidemias de las enfermedades.**

En las epidemias, los niños sin vacunar tal vez no puedan ir a la escuela o a la guardería hasta que pase la epidemia, tanto por su propia protección como por la protección de los demás. Esto puede ser muy difícil tanto para el niño como para los padres.

¿qué pasa si...?

Como padre o madre, usted puede elegir. Lo animamos para el bien de su hijo y de los demás niños de la escuela o la guardería que elija la protección para su hijo. ¡Elija vacunarlo!

Le aconsejamos que vacune al niño, pero finalmente, la decisión es suya. Hable con su médico o enfermera de confianza, o llame al Coordinador de vacunaciones del departamento de salud local. La decisión que tome afecta no sólo la salud de su hijo, sino también la de sus compañeros de clase.



Arnold Schwarzenegger, Governor
State of California

Kimberly Belshé, Secretary
Health and Human Services Agency

Mark B. Horton, MD, MSPH, Director
California Department of Public Health

Immunization Branch
850 Marina Bay Parkway, Building P • Richmond, CA 94804

...**NO**
vacuna
a su
hijo
?

¿qué pasa si...

¿Qué pasa si no vacuna a su hijo? Aunque la ley de California permite excepciones para las vacunas requeridas, los padres que tienen inquietudes al respecto aun así deberían considerar las consecuencias de no vacunar a sus hijos.



Sin las vacunas, su hijo tiene mayor riesgo de contraer las enfermedades que se previenen con las vacunas.

Su hijo es susceptible a enfermedades peligrosas que algunas veces son mortales. Para combatir estas enfermedades se requiere mucho tiempo, dinero y dolor. Por eso, se desarrollaron las vacunas para prevenirlas. Las vacunas son muy seguras, y la amenaza de estas enfermedades es muy real:

- La tos ferina es una enfermedad sumamente peligrosa para los bebés y niños pequeños. No es fácil tratar y puede resultar en daño cerebral permanente y la muerte. En 1993, California tuvo casi 600 casos de tos ferina, con dos muertes.
- Durante la epidemia de sarampión de 1988-90 en California 2,014 bebés y niños en edad preescolar fueron hospitalizados, y 44 murieron.
- La difteria es una enfermedad infecciosa de la nariz y la garganta que puede resultar en problemas serios de respiración, insuficiencia del corazón, parálisis e incluso la muerte. No hay riesgo de una reacción seria a la vacuna contra la difteria. Por otra parte, hace varios años, se consultó al Departamento de Servicios de Salud por un caso trágico en el cual un niño que recién entraba a la escuela murió de difteria. Su padre había decidido que no vacunararlo. El niño era el único de su clase no vacunado.

Sin las vacunas, su hijo puede exponer a otros niños a estas enfermedades.

Desafortunadamente, los niños que no están vacunados representan una amenaza de transmisión cuando hay una enfermedad presente en la comunidad. Pueden contagiar la enfermedad a los bebés que son demasiado pequeños para recibir las vacunas.

También representan una amenaza para los niños con excepciones médicas, que incluye a los niños con leucemia, quienes no pueden ser vacunados a causa de su condición médica.

Para un porcentaje muy pequeño de niños, las vacunas no “pegan”. Estos niños también pueden estar en riesgo. La única manera de protegerlos es rodearlos de niños vacunados. Los niños con excepciones pueden transmitir la enfermedad a aquellos niños que sin saberlo no están protegidos.

Las epidemias recientes de tos ferina afectaron principalmente a niños con excepciones. En la epidemia de sarampión, los estudiantes con excepciones por sus creencias personales tenían muchas más posibilidades de contagiarse de sarampión que los que estaban vacunados.